

17.6



Ayuntamiento de Madrid

La Bicicleta

— Revista quincenal de Sport —

Se publicará dos veces al mes por ahora, sin perjuicio de publicar números extraordinarios—gratis para los abonados—siempre que circunstancias excepcionales así lo exijan.

Constará de 16 páginas de buena impresión en papel satinado de primera. Publicará retratos de nuestros primeros ciclistas, y vistas de los principales velódromos, grabados por los procedimientos mas modernos, y que sin duda la colocarán á la altura de las demás publicaciones de este género.

La suscripción costará CINCO PESETAS AL AÑO, pudiéndose hacer los pagos en cuatro plazos, que comprenderán cada uno de ellos un trimestre á razón de 1'25 pesetas, pago por adelantado.

Cada número suelto valdrá 0'25 pesetas.

Suplicamos á las personas que quieran honrarnos haciendo figurar sus nombres en nuestras listas de abono, lo pongan en nuestro conocimiento antes de fin de mes, para poder regularizar el número de nuestra tirada.

La *Bicicleta* se honrará publicando como colaboración, todos los trabajos que al efecto nos manden nuestros corresponsales y suscriptores, siempre que en ellos no se aparten de la idea primordial en que se inspira esta publicación.

Toda la correspondencia al Director-Propietario de LA BICICLETA

IGNACIO SEGUI—Ciclista
PALMA DE MAJORCA

SUMARIO

A la prensa.

Nuestro programa.

Ciclismo en Palma, por Mestre.

Galería de ciclistas mallorquines.—D. Ernesto Canut.

Divagando, por Pipolin.

Pedaleando.

Parches.

GRABADOS.—D. Ernesto Canut.—Vistas del nuevo velódromo en construcción.

A la Prensa

AL salir á luz por primera vez, cúmplenos dirigir nuestro primer saludo á la prensa toda en general y la de estas islas en particular, sin distinción alguna de matices políticos; somos ciclistas y como tales pueden formar en nuestras filas todos los partidos posibles. En ciclismo somos todos hermanos. Salud, pues, á nuestros hermanos.



Nuestro programa.

No se asusten ustedes; no vamos á hacer un programa político ni mucho menos; esas cosas se quedan para Silvela, Polavieja y demás confeccionadores de manifiestos al uso.

Nosotros no nos meteremos en política por varias razones: la primera, porque no entendemos una palabra de ello,..... y hacemos gracia al lector de las demás.

Venimos á la vida periodística, con más altos fines, venimos á defender un ideal latente hoy en nuestra juventud, ideal preconizado por la ciencia y difundido por todo el mundo, por los apóstoles que, reclutados de entre todas las clases sociales, mantienen vivo el culto de la secta.

El ideal es la *bicicleta*; la secta es el *ciclismo* en su acepción más general.

No es nuestra intención—y lo hacemos constar aquí de una vez para siempre—erigirnos en *Sumo Pontífice*, infalibles en dogmas ciclistas, como pudiera hacer creer alguien interesado en que fracasen nuestros proyectos, no; venimos á la vida por y para el ciclismo exclusivamente.

En nuestras columnas hallará apoyo—y seremos sus más firmes mantenedores—toda idea que afecte directa ó indirecta

tamente al fomento y desarrollo del ciclismo en cualquiera de sus manifestaciones.

»La Unión Velocipédica Balear»; he aquí el *desideratum* de todo buen ciclista. En la unión está la fuerza; unámonos pues, marchemos juntos en todo lo que al fomento del ciclismo se refiere. Que sea individual la manera de pensar, pero cuando llegue el momento de llevar á la práctica lo pensado, seamos todos, sin distinción alguna, los que coadyuvemos á la realización de la obra, sin que puedan mitigar nuestros entusiasmos las rivalidades que pudiesen originarse entre entidades creadas para un mismo fin, porque pertenezca á una ú otra la persona autora de la idea ó proyecto; y así cuando lleguemos al final de la jornada, la gloria de uno será la gloria de todos, ¡gloria nacida del consorcio de nuestras fuerzas y nuestras voluntades todas!

A esto se reduce hoy nuestra ambición, á predicar con el ejemplo la unión de todos. Creemos que en el ánimo de todos está latente esta idea. Falta hacerla viable. No dejaremos de la mano este asunto, y en artículos sucesivos, veremos la manera—sometiéndola á plebiscito entre nuestros lectores—de dar forma á nuestro proyecto.

Nuestra lema será: ¡Viva la Unión Velocipédica Balear!



Ciclismo en Palma

PARODIANDO una cuarteta del gran poeta Zorrilla en su popularísimo drama D. Juan Tenorio, podemos decir muy alto

Desde la humilde cabaña
Al palacio Señorial,
Ha recorrido el ciclismo
Toda la escala social.

No sembraron en balde el germen de nuestro sport queriendo, aquel grupo de amigos de imperecedera memoria, Moragues, Muntaner, Mut, Seguí, etc. y remontándonos más allá Canut y Oliver (Maneu), que con otros, cuyo nombre no recordamos en este momento, fueron los importadores del primer

biciclo *Michaux* de madera y hierro. ¡¡Cuantisimo adelanto y perfección han sufrido los ciclos en tan corto espacio de tiempo!!

No falta por desgracia en esta tierra alguno que otro *Zaragozano* de nuestro sport, empeñadísimo en asegurar que el ciclismo ha decaído en esta provincia. Nada más lejos de ser cierto.

A nuestro entender el ciclismo ha entrado en el período normal, simpático y de buen gusto, como acontece y sucederá siempre en toda población en que un exceso de afición desbordante, unido á unas costumbres morigeradas y semi-arcaicas, como las de las Baleares en general, ocasionaron la *fiebre ciclista* que padecimos años atras, en que cada máquina constituía una amenaza para el pacífico transeunte, azoradísimo de continuo por los repetidos é inoportunos toques de bocina que tan á discreción repartía, un enjambre de pilería sugestionada por la monomanía de velocidades que se apoderó de grandes y chicos.

Aquello acabó ya, como acaban los accesos de locura, las calenturas malignas, ó el tifus.

¿Pero quiere decir eso, que la afición disminuya? jamás. Las manifestaciones externas del ciclismo son hoy de otro género, afortunadamente de mejor gusto, y con objetivos mas nobles.

Los que ciclean actualmente (salvo algún caso) no atentan contra los intereses del municipio, obligándole á consignar en sus presupuestos *fuertes sumas*, para árnicas, bendas, y tafe-tán inglés, con que abastecer su frecuentada sala de socorros.

Los atolondrados tienen ya su merecido, y algunos llevan recuerdos de los que jamás se borran.

El ciclista actual va á sus quehaceres en bicicleta como iría á pié, preveyendo obstáculos, no asustando á nadie, y dando la preferencia de paso al más miserable can. Así que-remos á los ciclistas.

El convertir los paseos y calles de la ciudad en improvisados velódromos, como ocurría durante nuestra primera etapa-ciclista; las bandadas de cicleros foragidos aprovechando los minutos en que se crefan dueños de la bicicleta que desacreditaban, á o'30 céntimos por hora, no nos de-

muestran que entonces fuera mayor que ahora el entusiasmo ciclista, y queda demostrado que aquella *borrachera sportiva* fué la resultante inmediata de hallarse nuestro ciclismo en la tierna edad de los andadores y la chichonera.

Y, si con lo dicho no quedara demostrado que hemos progresado y no decaído, véanse las listas de sócios que casi á diario van ingresando en nuestras Sociedades ciclistas. Los proyectos que las mismas llevan al terreno de la práctica como son la reforma del Velódromo de Son Espanolet, construcción del nuevo Velódromo en Palma. Reorganización en Felanitx de la abolida y antigua Sociedad «Club Felanigen-se.» Escursiones todos los días, cuestaciones públicas, paseos higiénicos á los que dan realce representaciones del bello sexo. Bailes de máscaras organizados por los ciclistas. Visitas de cortesía devueltas á nuestros compañeros de los pueblos. Carreras en Inca, Llummayor, La Puebla y Pollensa, et, etc. éstas, estas son las últimas manifestaciones externas, prueba concluyente de nuestras afirmaciones.

Que la bicicleta ha tomado ya carta de naturaleza en estas islas es cosa indiscutible. Que nuestros mas encarnizados detractores, no tan sólo son ciclistas en su mayoría, sino que se enredarian á trompazo limpio con cualquier pretendiente á sábio de guardarropia que tratase de ridiculizar su higiénica afición, de esos que para llegar á tales, creen es condición precisa tener mal color, barba descuidada, mirada hosca, y andar gotoso, es cosa facil de probar. ¿Y como no? decimos nosotros. Si había de suceder. Estamos en el siglo de las luces, y disfrutamos en público y privado un gas que..... apaga y calla.

Vivimos en pleno dominio del fluido eléctrico y el telégrafo sufre más indisposiciones que un Presidente de Consejo de Ministros, y hay despacho telegráfico *urgente* que tarda 24 horas en llegar á su destino.

¡¡Baleares al ciclismo!! ¿Queremos luz? vengan nuestros acetilenos que podemos cargar á voluntad.

¿Quereis regeneración física, actividad en los negocios, tramitación veloz y economía de tiempo? todo eso y mucho más hallareis, haciendo con talento uso de la bicicleta.

M. MESTRE.

Galería de Ciclistas mallorquines



D. ERNESTO CANUT
Primer ciclista mallorquín

Reune la distinguida personalidad de D. Ernesto Canut—con cuyo retrato se honran hoy las páginas de esta Revista—derechos tales á figurar en nuestra Galería de Ciclistas Mallorquines, que no dudamos que nuestros lectores verán con gusto que demos la primacia al que, al título de Decano de nuestros velocipedistas, une el de haber sido el que introdujo en Palma el primer biciclo conocido.

Ocurrió esto á principios del año de 1869.

Habiendo leído el Sr. Canut, en periódicos franceses los primeros artículos en que se daba cuenta del invento del velocipedo, sintió deseos de poseer uno, á fin de conocer prácticamente, lo que en teoría pareciale maravilloso invento.

Al efecto, aprovechó la salida (18 Enero) de D. Joaquín Fiol

para Alejandria de Egipto á donde le llevaba su nombramiento de Consul General de España y merced á la recomendación de dicho señor para la casa Jullian y C.^a de Marsella, logró que éstos le remitiesen en 17 Febrero siguiente la primera máquina que se introdujo en Palma.

La factura de compra—que con exquisita amabilidad se ha dignado enseñarnos el Sr. Canut—acusa un coste de francos 225 para la máquina. Los gastos fueron francos 30 dando por consiguiente una suma de francos 255 como coste total del biciclo.

En el conocimiento de embarque consta, que el artefacto con su embalage pesaba 35 kilos. Suponiendo que los 5 kilos correspondan al embalage nos restan para el velocipedo un peso de 30 kilos.

Cuando en busca de datos para esta Revista, fuimos á casa del Sr. Canut, nos hizo reir más de una vez, al contarnos los incidentes cómicos á que dió lugar la llegada del velocipedo.

Contaba que reclamó el auxilio de su amigo, el ya difunto don Nicolás Cotoner para abrir la caja.

«Abierta ésta—decía D. Ernesto—¡que sorpresa tan grande la nuestra! la máquina no se aguantaba sola! Buscamos en la caja las otras ruedas, por lo menos una que le diese estabilidad ¡Todo inútil!

Estuvimos á punto de telegrafiar diciendo que el aparato venía incompleto, pero nos detuvo la idea de que esto pudiese ser ridículo.

Viendo que en una sala la cosa no funcionaba bien, resolvimos ensayarla en el baluarte de Chacon, casa del Sr. Marqués de Ariañy tío de mi compañero.

Allí nos pasamos tardes enteras ensayando la máquina. Dos criados se relevaban continuamente aguantándonos. Todo fué inútil.

El marqués que como todos saben era ciego, después de palpar y manosear la máquina repetidas veces declaró formalmente que el inventor debía ser un loco, y que nosotros no le íbamos en zaga, al pretender montar el extraño aparato.

A Nicolás se le ocurrió la idea de ensayar la máquina en una pendiente donde no fuera necesario el impulso de los pedales.

Nos trasladamos al camino de Génova detrás de San Armandans. Allí, empezaron á soltarnos un momento los criados, y nos dimos cuenta de que con algo más de experiencia, llegaríamos á andar.

NUEVO VELÓDROMO EN CONSTRUCCIÓN
DEL VELÓZ SPORT BALEAR



ACTO DE LA COLOCACIÓN DE LA PRIMERA PIEDRA



VISTA CENERAL

En efecto el problema se había resuelto; y algunos meses después podíamos llegar hasta Raixa, pero anonadados por los treinta kilos de peso de aquellas ruedas de radios de madera y llantas de hierro...

Poco tiempo después el Sr. Coll, que tenía establecida en la calle de los Olmos su industria de herrería fabricó los velocípedos que formaron las delicias de los jóvenes de hace veinticinco años y de los cuales se conserva todavía tal ó cual otro ejemplar arrinconado en los desvanes.



Divagando

DECÍA nuestro ilustre compañero de pedal D. José de Echegaray, en uno de los muchos artículos por él publicados en defensa de la bicicleta, «El hombre ya no es un bipedo, es un ciclista.»

Estas palabras, que sirvieron poco después de lema al valiente semanario adalid de nuestro *sport*, «El Ciclista» de Barcelona, son el resumen del porvenir que según dicho distinguido escritor está reservado al ligero caballo de acero.

La bicicleta, este sencillo aparato que hace pocos años no pasaba de ser un juguete, se va imponiendo como una necesidad social, que, aunque no lo parezca está llamada á transformar muchas cosas, y se comprende; multiplica de una manera asombrosa la facultad de locomoción del hombre en todas las clases de la sociedad desde el obrero que trabaja todo el día para poder comer, hasta el opulento burgués que vive de sus rentas, porque si bien la bicicleta resulta hoy cara el mayor consumo aumentará la producción, trayendo indefectiblemente la baratura para mañana.

Así si mal no recuerdo se explicaba el Sr. Echegaray en uno de sus ya citados artículos; no se si acertara, pero mientras viene esa baratura que nos permita cambiar de máquina como de reloj; aceptemos los precios actuales, que si bien caros, se ponen por medio de la venta á plazos al alcance de todas las fortunas.

Con el uso de la bicicleta nuestro sistema muscular se vigoriza, dilata sin fatigarlos á nuestros pulmones aspirando en el campo el oxígeno de que carecemos en las ciudades; sirve como medio de distracción y de enseñanza, pues con la bicicleta se efectúan excursiones á sitios y lugares desconocidos y casi olvidados de cuantos viajan por las líneas férreas, lugares que á veces nos recuerdan hechos históricos, leyendas y tradiciones, y que cuando menos tienen la facultad de deleitar al ciclista con los variadísimos paisajes que á su vista se presentan; pudiendo detenerse á voluntad á contemplarlos ó seguir la marcha si así le place.

La bicicleta bajo el punto de vista de su utilidad se engrandece aun más. Un escritor la llama «el gran elemento descentralizador de nuestro siglo» y la llama así, porque vista la tendencia de hoy en día de vivir todo el mundo en el centro de las poblaciones, que es donde radica el movimiento, y no siendo esto posible, á pesar de que se ha procurado ganar en altura lo que no podían ganar en superficie construyéndose las habitaciones estrechas mal ventiladas y á considerable altura al nivel de la calle; resultado, que un individuo habitante de una de esas casas siente mayor fatiga al subir á un 4.º ó 5.º piso, que la que sentiría al trasladarse en bicicleta á dos ó más kilómetros del centro de población, pudiendo tener allí, una buena casa con jardín, bien ventilada, y lo que es mejor, mucho más barata que en el centro.

Las ventajas pues de la bicicleta son muchísimas, á pesar de lo que no dejaremos de reconocer que tiene también sus contras, tales como la lluvia, el viento y los malos caminos, inconvenientes que quedan sin embargo compensados con las muchas ventajas que reporta el empleo de dicho aparato.

Temo haber cansado algo la atención de mis lectores, que me dispensarán en gracia de haber querido salir de cualquier manera del atolladero en que me puso un querido amigo mío al pedirme algo publicable para LA BICICLETA.

PIPOLIN.



Pedaleando

Los socios del Club 'de Felanitx han adoptado un elegante distintivo; consiste este en una rueda dentada y en el centro, en bonita combinación, un maillar, parte de un cuadro de bicicleta y las iniciales del Club Ciclista Felangense.

Entre dichos socios reina verdadera unión y son muy entusiastas de nuestro deporte.



El viernes pasado salieron para Barcelona, después de haber permanecido unos cuantos días en ésta, los ciclistas Sres. Rasson y Raime que vinieron para hacer la propaganda de los *motociclos* contruidos por la casa *Clement*.

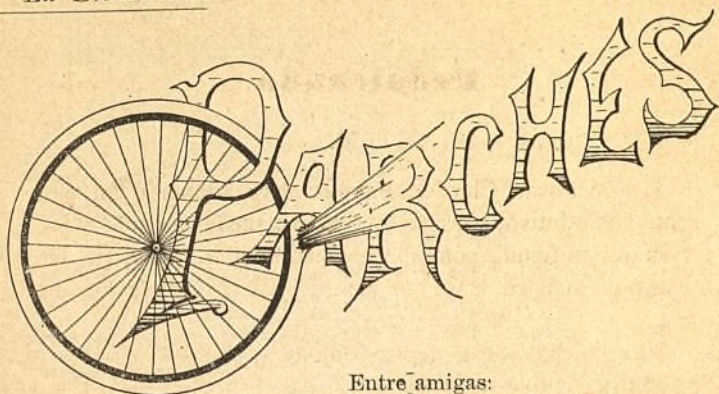


En el terreno denominado *Es Forti* propiedad del Veloz Sport Balear,» donde se construye el nuevo velódromo, se terminó anteayer el muro de contención lindante con el cauce de la Riera; obra que es de gran beneficio pues con ella se ha ganado una buena cantidad de terreno que contribuirá á que, además de la pista, medir 333'33 m., las curvas tengan más que regular desarrollo.



Esta semana saldrá para Inglaterra nuestro compañero D. Guillermo Sampol el que será corresponsal de LA BICICLETA en Londres. Le deseamos feliz viaje.





Entre amigos:

¿Me han dicho que te casabas muy pronto?

Sí; así es efectivamente.

¿Y que carrera tiene tu novio?

Pues.... la de cien kilometros en carretera.

Las cámaras de aire, raptraps, llantas Wisonts, manillares búfalo y demás piezas y enseres de recambio son ya términos casi familiares. Tráeme la caja de reparaciones decía Don Melquiades á su mitad creyéndola al tanto de nuestras cosas, y deseoso de poner un *parche* á su rueda motriz, voy allá dijo ella y le presentó su estuche de navajas de afeitar... Afortunadamente estos casos menudean poco.

Se encuentran por la calle varios amigos. ¿Que tal vamos de ciclismo? Y el Velódromo marcha? este es el saludo obligado. Aquello de preguntar por la familia, los chicos, etc. es rancio y anticuado pertenece á la edad de piedra.

Todos los perros me ladran
cuando salgo en bicicleta
y al regresar siempre traigo.....
chichones en la cabeza.

Cuando paso por tu calle
en mi máquina montado
todas las vecinas salen.....
para ver como me caigo.

*A mis soledades voy
de mis soledades vengo
y yo voy á ver si empeno
una máquina que tengo.*

CHARADA

*Segunda una primera
tercera segunda largo
yo tengo una buena todo
en un ligero artefacto.
Prima tertia tertia usa
en la campaña el soldado
y tertia tertia es canción
que toda madre ha cantado.*

GEROGLIFICO

TA TA TA

LOGOGRIFO NUMÉRICO

- 1 — Número romano.
- 3 8 — Negación.
- 2 3 2 — Nombre de mujer.
- 1 8 6 2 — Fruta.
- 1 2 6 7 2 — Nombre de mujer.
- 6 8 1 2 3 8 — Ciudadano libre en la antigüedad.
- 1 7 6 2 1 2 6 — Calle de Palma.
- 1 2 3 4 5 6 7 8 — En el biciclo.
- 5 7 3 8 1 7 8 — En el Algebra,
- 1 2 6 7 3 2 — Zarzuela.
- 5 6 4 3 8 — Nombre de varon.
- 1 2 3 8 — En el cuerpo humano.
- 7 5 2 — Tiempo de verbo.
- 1 7 — Nota musical.
- 4 — Vocal.

SOBRA REVILLO.

Las soluciones en el número próximo.



Imp. de J. Tous. - S. Bartolomé 32. - PALMA.

Ciclos Cosmopolis

Gran liquidación de bicicletas de esta marca.

Bicicletas desde 45 á 85 duros por liquidación de la fábrica.

Representante en Baleares,

RAFAEL RIUTORD

Pelaires 1.º, bajos



PALMA

Disponible

¡¡CICLISTAS!!

¿Quereis montar la máquina más acreditada en el mundo ciclista?

COMPRAD LA INGLESA

 **Swift** 

SOLIDEZ, BUEN TEMPLE Y JAMÁS
AVERÍAS

Representantes en Palma

JOSÉ JUAN

Marina, 20, 22 y 24

DROGUERÍA

BICICLETAS

«The Royal Enfield»
y «Clement»

Rebaja de precios en los modelos de 1898.

PUJÓ HERMANOS

Plaza de Cort, 2.

Relojería Suiza.

Ciclist Club Balear

— DE —

G. FORTEZA Y COMP.ª

MARINA 2 Y MAR 3

Venta de bicicletas de las mejores marcas.

Venta de toda clase de accesorios.

Enseñanza rápida.

Alquiler de bicicletas para señoras y caballeros.

Se hacen toda clase de reparaciones á precios reducidísimos.

Disponible

CALZADOS

especiales para ciclista

Fabricados por la casa Garau.

Santa Catalina.—Palma

MODELOS NUEVOS

CONTINUAMENTE

SERVIDOS

á las 12 horas de pedidos



Disponible

Disponible

Disponible

Disponible